



19/2/2015 - Italia - En memoria de Michele Ferrero

(ANS – Alba) – "Ha sido un campeón de humanidad de la virtud de nuestra tierra, ha sabido acoger en sí la humanidad que está sedimentada en nuestras colinas testimoniándola de forma cristalina y contagiosa. Le

debemos estar agradecidos y sentir la deuda de seguir trabajando con su laboriosidad y su estilo". Con estas palabras el Obispo de Alba, Mons. Giacomo Lanzetti, recordó el conocido empresario Michele Ferrero, propietario de la homónima empresa multinacional, en el curso de su funeral. A las exequias asistió también el P. Francesco Cereda, Vicario del Rector Mayor.

El "papá de la Nutella", como ha sido recordado a menudo estos días, falleció el 14 de febrero a la edad de 89 años. El hombre que en el 2014 fue el más rico de Italia - y entre los 30 primeros en el mundo - consideraba la riqueza un talento para hacer fructificar. "Trabajar, Crear, Donar" son las tres palabras del lema de la Fundación Ferrero, creada en 1983 con el doble objetivo de cuidar de los ex empleados Ferrero y de promover iniciativas culturales y artísticas. En el 2005 fundó las "Empresas Sociales Ferrero", verdaderas empresas, que actúan con espíritu social, conscientes como son de crear puestos de empleo en las zonas más desfavorecidas del mundo y para poner en marcha proyectos e iniciativas sociales, dirigidas principalmente a los niños.

El Sr. Ferrero, productor de dulces conocidos en todo el mundo, que deja a su hijo Giovanni una empresa multinacional con 34.000 empleados en 53 países, era sostenido por una gran fe y una profunda devoción a la Virgen. Famosa fue su peregrinación anual a Lourdes con los *altos directivos* de su compañía; o incluso su voluntad de que hubiese una estatua de María en todas las sedes de la empresa - "sin ella podemos hacer muy poco", dijo, casi parafraseando el legado espiritual de Don Bosco, "Ella lo ha hecho todo", refiriéndose a la Auxiliadora.

Probablemente también por razones geográficas, siendo Piamontés, tuvo con frecuencia contacto con los Salesianos, sin perder nunca la oportunidad de expresar su admiración por la obra de la Congregación en favor de los necesitados. Y en varias ocasiones, buscando en diferentes partes del mundo nuevos lugares para crear fábricas para el procesamiento de cacao, prefería contactar con los Salesianos para obtener indicaciones de ellos y para facilitar el empleo de los jóvenes del lugar.

En los últimos años de su vida fue también amigo personal de Don Pascual Chávez, el IX Sucesor de Don Bosco, que hoy así lo recuerda: "Lo que siempre me ha impactado de él es su sencillez, la claridad de ideas y de valores, su visión y su compromiso".

Publicado el 19/02/2015